

“Convicción”

Lección – Las Bases de Convicción

Escrituras – Lucas 5:1-11

Introducción a la lección

En convicción, reconocemos nuestros pecados y la necesidad de ser salvos del pecado. Así que la convicción es basada en vernos a nosotros mismos por quienes somos—pecadores, perdidos sin Dios. Pero también es basada en ver a Dios por quien El es—santo y separado de Pecado. Dios no es como el hombre lleno de pecado; más bien, El es perfecto en todo. Los pecadores verdaderamente entienden la naturaleza impía del pecado dentro de ellos solamente por medio de primero ver la santidad perfecta de Dios fuera de ellos. Jesucristo es nuestro ejemplo perfecto de santidad—el nunca pecó. El contraste entre un Dios santo y una persona sin santidad, junto con las expectativas de Dios para que sea santo (1 Pedro 1:16), hace que la convicción sea posible. En la lección de hoy, veremos como Pedro fue traído a convicción cuando se encontró con el Señor.

Verso Clave:

“Porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo” (1 Pedro 1:16).

Preguntas para Analizar:

¿Qué fue lo que la gente quería de Jesús? (v. 1)

¿Qué estaban haciendo los pescadores a este punto? ¿Qué es lo que nos dice esto? (v. 2)

Después que Jesús enseñó la Palabra de Dios a la gente del barco de Simón Pedro, ¿Por qué le dijo a Pedro que lanzara hacia lo profundo? ¿Qué fue lo que Jesús quería que Pedro entendiera? (vv. 3-4)

¿Por qué fue Pedro tan renuente para ir a pescar? (v. 5)

¿Por qué fue Pedro de todas maneras? (v. 5)

¿Cuándo Pedro obedeció la Palabra de Dios, que sucedió? (v. 6)

¿Cuáles son las cuatro cosas que describen la magnitud de las “grandes multitudes que peces?” (vv. 6-7)

Esta pesca verdaderamente fue un milagro (véase verso 9). Pedro entendió que el milagro sucedió porque él obedeció a las palabras de Cristo Jesús. ¿Qué hizo primero Pedro, que nos demuestra que él reconoció a Jesús como más que un simple hombre, como él? ¿Cómo se vio Pedro a sí mismo en comparación a Jesucristo? (v. 8)

¿Es el propósito de la convicción solamente para causar que temamos a Dios? ¿Cuál es el propósito esencial de la convicción? (vv. 10-11)

Piensa sobre esto:

Pedro vio que Jesucristo era santo, cuando el mismo no era. El reconoció esta diferencia por el poder de las palabras de Jesús. Cuando el obedeció a Jesús, el experimento algo más allá de su creencia—una pesca enorme. Esta experiencia milagrosa puso convicción sobre Pedro de sus pecados. Siendo convicto, su experiencia lo hizo temer al Señor. Pero aun más, lo movió a seguir a Jesucristo. La convicción es una parte necesaria para la salvación verdadera y nos mueve a servir al Señor.



“Convicción”

Lección – Convicción por el Espíritu Santo

Escrituras – Juan 16:5-9

Introducción a la lección

En Juan 3:17-19, Jesús explica que El no vino a este mundo para condenarlo (v.17). La gente misma traen condenación y juicio a ellos mismos por medio del rechazar la luz de Cristo Jesús y su verdad (vv. 18-19). “Arrojando piedras” hacia la gente no es la manera en hacerlos que hagan lo correcto (Jn. 8:1-11). Nosotros a veces queremos avergonzarlos para que cambien sus caminos poniendo culpa en ellos. Pero eso no funciona. La gente tiene que ver el error de sus caminos ellos mismos. Esto requiere convicción. Como estudiamos la semana pasada, la base de la convicción es la santidad de Dios. Ciertamente, como cristianos, tenemos la responsabilidad de guiar a otros a un Dios santo. Debemos vivir consistentes a la palabra de Dios. Debemos hablar la verdad, mantener un buen testimonio, y vivir un estilo de vida lleno de Dios. Sin embargo, ¿Cómo es que un pecador llega al entendimiento de un Dios santo? ¿A través de que poder o que medios se convierte lo que hacemos o decimos en una fuente de convicción y repreensión?

Verso Clave:

“Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio” (Jn. 16:8).

Preguntas para Analizar:

- ¿A dónde iba Jesús en el futuro? (vv. 5, 10)
- ¿Cómo afecto a los discípulos el escuchar esta noticia de su partida? (v. 6)
- ¿Qué fue lo que Jesús siempre hablaba (que decía)? (v. 7)
- ¿Qué verdad quería Jesús que ellos entendieran acerca de su partida? ¿Qué hubiera sucedido si Jesús no se hubiese ido? (v. 7)
- ¿Quién es el Consolador? (v. 7, John 14:15-17, 26)
- ¿Qué sucedió después de que Jesús ascendió? (v. 7; Acts 1:8-9; 2:1-4)
- ¿Cuál es el trabajo del Espíritu Santo? (v. 8)
- Nombre tres maneras en las que El convencerá al mundo? (v. 8)
- Finalmente, ¿Por qué le enseña al mundo su maldad? (v. 9)

Piensa sobre esto:

El propósito de ver la maldad de uno mismo es de llegar a la fe y la salvación en Cristo Jesús. El Señor quiere que la gente sea salva. El no quiere que sean condenadas, pero que tengan vida eterna. El Bautismo con El Espíritu Santo son para cada creyente. El Espíritu le da poder y autoridad a la iglesia. El esta trabando a traves de la iglesia para traer convicción y repreensión al mundo perdido, para que pecadores pueden ser salvos. No tenemos que discutir con gente sobre lo bueno y lo malo. Todo lo que tenemos que hacer es vivir y hablar la verdad, valientemente y sin compromiso. El Espíritu Santo hará el resto. El es quien pone convicción y convence a la gente de su necesidad de ser salvo.



“Convicción”

Lección – Isaías Experimenta Convicción

Escrituras – Isaías 6:1-7

Introducción a la lección

En Lucas 17:3-4, Jesús dice, “Mirad por vosotros mismos. Si tu hermano pecare contra ti, repréndele; y si se arrepintiere, perdónale. Y si siete veces al día pecare contra ti, y siete veces al día volviere a ti, diciendo: Me arrepiento; perdónale.” Ciertamente, estos versos nos enseñan una gran lección sobre el perdón. Somos sido llamados a perdonar completamente porque nosotros hemos sido perdonados completamente. Pero estos versos también traen una pregunta sobre el arrepentimiento genuino. ¿Es el decir “me arrepiento” o “lo siento”, aun muchas veces, un arrepentimiento genuino? La Biblia dice, “No.” Pablo declaró, “La tristeza que es según Dios produce salvación.” El arrepentimiento verdadero, el que trae salvación y un cambio, requiere de la tristeza que es según Dios. Veamos a David como ejemplo de la tristeza que es según Dios y el arrepentimiento verdadero.

Verso Clave:

“Entonces dije: ¡Ay de mi! Que soy muerto; porque siendo hombre inmundo de labios, y habitando en medio de pueblo que tiene labios inmundos, han visto mis ojos al Rey, Jehová de los ejércitos” (Isaías 6:5).

Preguntas para Analizar:

Describe la visión que tubo Isaías de Dios. (v. 1)

Cuando los serafines estaba sobre el trono, ¿Por qué crees que cubrían sus rostros y sus pies con sus alas? (v. 2)

¿Qué fue lo que esta visión revelo a Isaías? (v. 3)

¿ Cómo se manifestó la gloria de Dios físicamente en el templo? (v. 4)

Después de que Isaías vio a Dios en toda su gloria y santidad, ¿Cómo se vio a si mismo en comparación a Dios? (v. 5)

¿Por qué se vio como muerto e inmundo? (v. 5)

¿ Como le ayudo a Isaías el ver a Dios y su santidad?

¿Qué hizo Dios por Isaías cuando confeso su pecado? (vv. 6-7)

Piensa sobre esto:

El Espíritu hizo resplandecer la luz de Dios en la oscuridad de Isaías. Por medio de su visión, tuvo convicción. El claramente vio a Dios; y por medio de ver a Dios en su santidad, Isaías vio sus propios pecados e iniquidades. Como la situación de Isaías, mientras que la convicción nos causa ver la grandeza de nuestros propios pecados, también nos prepara para experimentar la grandeza del amor y misericordia de Dios. Cuando confesamos nuestros pecados y genuinamente nos arrepentimos de ellos, Dios lleno de misericordia nos perdona. Así, convicción por el Espíritu Santo es vitalmente importante para experimentar la salvación por medio de Cristo Jesús.



Arrepentimiento”
Lección – ¿Que debemos hacer?
Escrituras – Hechos 2:22-38

Introducción a la lección

En el capítulo dos de los Hechos, Lucas escribió una historia breve sobre los eventos del Espíritu Santo en el día del Pentecostés. Como Jesús prometió, por lo menos 120 personas fueron bautizadas con el Espíritu Santo con evidencia hablando en lenguas. Después de ser bautizados con el Espíritu Santo, Pedro predicó poderosamente la Palabra de Dios: Jesucristo crucificado y resucitado. Por medio de la ungida predicación de Pedro en ese día, el Espíritu Santo amonesta (trajo convicción) los corazones cuando escucharon la Verdad. El título de la lección de hoy explica la pregunta (¿Qué debemos hacer?) en la cual la convicción del Espíritu Santo redarguye en nuestros corazones. Antes que el Espíritu redarguyera de nuestros pecados, no estábamos consientes del juicio de Dios sobre nosotros. La lección de hoy explica la respuesta correcta a la convicción por el Espíritu Santo.

Verso Clave:

“Al oír esto, se compungieron de corazón, y dijeron a Pedro y los otros apóstoles: Varones hermanos, ¿Qué haremos?”
(Hechos 2:37)

Preguntas para Analizar:

- ¿Cuál fue el mensaje de Pedro para la gente? (vv. 22-24)
- ¿Cuándo el patriarca David profetizó, de quien estaba hablando? (vv. 25-28)
- ¿ Quien prometió Dios que iba a sentarse en el trono de David? (vv. 29-30)
- ¿Qué fue lo que Dios le reveló a David sobre Cristo? (v. 31)
- ¿ Quien declaró Pedro que era en verdad el Cristo, y que fue su prueba que él era el Cristo? (v. 32)
- ¿Cuál fue la explicación de Pedro por todo lo que sucedió en el día del Pentecostés? (v. 33)
- Cuándo David profetizó, no estaba hablando de él mismo. ¿ A quién David vio exaltado a la mano derecha de Dios? (vv. 34-36) Cuando Pedro termino de predicar, ¿Qué impacto tuvo la Verdad en el pueblo? ¿Cuál fue su respuesta inmediata? (v. 37)
- ¿Qué fue lo que Pedro les dijo en respuesta a la amonestacion de Dios (tener convicción por el Espíritu Santo)? (v. 38)

Piensa sobre esto:

El arrepentimiento simplemente significa un cambio. Es un cambio en el corazón del pecador. Convicción verdadera causa que el pecador luche con su condición llena de pecados: “¿Qué es lo que debo de hacer—que es lo que debo de hacer con mis pecados y mis culpas?” La respuesta obvia es de parar de pecar—alejarse del camino de pecado y acercarse a Dios (Ezequiel 33:9, 11). Por medio de la convicción de la Palabra y Espíritu, Dios está llamando a los pecadores que se arrepientan.



Arrepentimiento
Lección – Confesión Verdadera
Escrituras – Lucas 19:1-10

Introducción a la lección

¿Como te sentirías si alguien te dice, “Yo sé que te hice mal, pero no puedo, o no voy a hacer nada para cambiar mi comportamiento hacia a ti”? Esta declaración demuestra un nivel de confesión— admite culpa. Yo hice mal. Pero no demuestra un arrepentimiento genuino. Recuerda de la semana pasada: el arrepentimiento significa un cambio. Es un cambio de corazón, y significa el alejarse del pecado y acercarse a Dios. Yo se que hice mal, pero ¿estoy dispuesto a cambiar? ¿En mi corazón, mi intención realmente es de cambiar mis maneras de ser? Cuando una persona confiesa realmente, ella admite su culpa con una intención sincera para cambiar o corregir su mal comportamiento. En la lección de hoy, veremos un ejemplo de una confesión verdadera.

Verso Clave:

“El que encubre sus pecados no prosperara; mas el que los confiesa y se aparta alcanzara misericordia.” (Proverbios 28:13).

Preguntas para Analizar:

Los publicanos fueron conocidos como estafadores, tomando más dinero de lo que deberían, por lo tanto, los judíos los llamaban pecadores. ¿Qué nos llevaría a creer que Zaqueo era deshonesto en sus prácticas de impuestos? (v. 2)
¿Qué deseo estaba en el corazón de Zaqueo? ¿Cómo sabemos que sus deseos eran sinceros? (vv. 3-4) ¿Cómo supo Jesús su nombre? ¿Qué fue lo que Jesús tenía en mente para Zaqueo? (v. 5)
¿Qué impacto tuvo esto en Zaqueo? (v. 6)
¿Cómo veía la gente a Zaqueo y como reaccionaron cuando Jesús fue a su casa? (v. 7)
¿Cómo sabemos que Zaqueo se vio como un pecador? (v. 8)
¿Cuál fue la prueba que Zaqueo tuvo un cambio de corazón? (v. 8)
¿Respeto Jesús las intenciones de Zaqueo? (v. 9)

Piensa sobre esto:

Jesús vino a salvar a los perdidos y a los pecadores (v. 10). Zaqueo era un pecador conocido. Pero cuando él conoció a Cristo Jesús, su corazón cambio. El ya no quiso mas hacer lo malo. El deseo cambiar y corregir su comportamiento. Esto es a lo que llamamos un genuino arrepentimiento: confesión con un cambio de actitud y comportamiento. El arrepentimiento genuino dice, “Yo sé que te hice mal, pero con la ayuda de Dios voy a hacer el bien de aquí en adelante.” Como Zaqueo, aquellos quienes vienen a Jesucristo, admitiendo y alejándose de sus pecados, cosechan la misericordia de Dios (Proverbios 28:13).



Arrepentimiento

Lección – Cambio de Conducta

Escrituras – Marcos 1:1-8; Lucas 3:10-18

Introducción a la lección

La lección de hoy será basada en la palabra “cambio”. Cuando Cristo Jesús nos salva, cambiamos. La salvación es una experiencia radical que cambia vidas. La Biblia usa un numero de ideas para ayudarnos entender la naturaleza de este gran cambio en nuestras vidas; de muerte a vida; de oscuridad a luz; de pecador a un santo; de enemigo a amigo; etc. ¿Puedes pensar en otros? En 2 Corintios 5:17, el apóstol Pablo enfatizo el cambio radical de salvación cuando escribió, “De modo que si alguno esta en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.” Claramente, estamos llamados para “andar en vida nueva” (Ro. 6:4). Esto es lo que significa ser arrepentido.

Verso Clave:

“El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio” (Marcos 1:15).

Preguntas para Analizar:

La palabra “evangelio” significa buenas nuevas. Se refiere a las buenas nuevas de salvación. ¿Quién es la figura central del evangelio? (Mr. 1:1)

¿Quién fue mandado para predicar y preparar el camino hacia Cristo? (Mr. 1:2-4)

¿Cuándo Juan estaba en el desierto bautizando discípulos, cual mensaje predicó? (Marcos 1:4; vea también Mateo 3:1-2)

¿Cuándo la gente creyó su mensaje y fueron bautizados, que más hicieron? (Mr. 1:5) El arrepentimiento incluye confesión de pecado y culpa. Pero Juan quería más que una confesión de pecado; el también quería ver la evidencia de una vida cambiada (una conducta cambiada). Él le dijo a la multitud “haced, pues, frutos de arrepentimiento” (Lu. 3:8).

Cuando la gente pregunto, “Entonces, ¿qué haremos?” ¿qué fue lo que Juan les dijo que hicieran? (Lu. 3:10-14)

Cuando Juan predico sobre el arrepentimiento (una conducta cambiada) y discípulos bautizados, ¿a quién le estaba señalando que la gente creyere? (Marcos 1:7-8; Lucas 3:15-18)

Piensa sobre esto:

El arrepentimiento (una conducta cambiada) es una parte importante del evangelio de salvación. Después que Juan estaba en la cárcel, Jesús empezó a predicar las buenas nuevas del reino, diciendo, “El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio” (Mr. 1:15). Creer solamente es una parte de nuestra salvación; el arrepentimiento es otra parte. Para creer las buenas nuevas de Jesucristo y ser bautizado, y aun confesar nuestros pecados, sin ningún arrepentimiento real, logra poco hacia la salvación. Cuando nos arrepentimos, nos alejamos de nuestras viejas costumbres (pecado) y nos acercamos hacia las costumbres de Dios (justicia). El arrepentimiento es un verdadero cambio de corazón que afecta la manera en que vivamos nuestras vidas.



Arrepentimiento

Lección – Tristeza que es según Dios

Escrituras – Salmo 51:1-17

Introducción a la lección

En Lucas 17:3-4, Jesús dice, “Mirad por vosotros mismos. Si tu hermano pecare contra ti, repréndele; y si se arrepintiere, perdónale. Y si siete veces al día pecare contra ti, y siete veces al día volviere a ti, diciendo: Me arrepiento; perdónale.” Ciertamente, estos versos nos enseñan una gran lección sobre el perdón. Somos sido llamados a perdonar completamente porque nosotros hemos sido perdonados completamente. Pero estos versos también traen una pregunta sobre el arrepentimiento genuino. ¿Es el decir “me arrepiento” o “lo siento”, aun muchas veces, un arrepentimiento genuino? La Biblia dice, “No.” Pablo declaró, “La tristeza que es según Dios produce salvación.” El arrepentimiento verdadero, el que trae salvación y un cambio, requiere de la tristeza que es según Dios. Veamos a David como ejemplo de la tristeza que es según Dios y el arrepentimiento verdadero.

Verso Clave:

“Porque la tristeza que es según Dios produce arrepentimiento para salvación, de que no hay que arrepentirse; pero la tristeza del mundo produce muerte” (2 Cor. 7:10).

Preguntas para Analizar:

¿Por qué escribió David este salmo? (vv. 1-3)

¿A quien ofendió David? ¿Contra quién pecó? ¿Quién pudo ver su corazón pecaminoso? (vv. 4-6)

¿Qué quería David que Dios hiciera por él? (v. 7)

¿Qué quería David que Dios restaurara? (vv. 8, 12)

¿Qué fue lo que David le pidió a Dios que hiciese con sus pecados? (v. 9)

¿Qué fue lo que él deseaba que el Señor hiciese dentro de él? (v. 10)

¿Qué era lo que él no quería que Dios hiciese? (v. 11)

Por medio de la salvación de Dios, ¿Qué fue lo que David se comprometió de hacer? (v. 13)

¿Qué es lo que la salvación nos causa a hacer? (vv. 14-15)

¿Qué es lo que el Señor desea de nosotros? (vv. 16-17)

Piensa sobre esto:

Mucha gente se siente mal de sí mismos por el mal que están haciendo. Sus caminos pecaminosos les causan mucho dolor, pero tal dolor no cambia sus caminos pecaminosos. Sin embargo, cuando la gente experimenta la convicción del Espíritu Santo, ellos se ven como pecadores y desechos delante de Dios. Tal culpabilidad produce dolor que es según Dios en sus corazones. David lo describió como un corazón contrito y humillado en Salmo 51:17. David estaba abrumado por un profundo sentir de tristeza por sus pecados y transgresiones, no solo contra el hombre, pero aun más contra Dios –un dolor y quebrantamiento que solo Dios puede sanar. El apóstol Pablo describió esta experiencia como siendo “contristados según Dios” (2 Cor. 7:9). Esta clase de dolor en el corazón le da al individuo la motivación correcta de cambiar o arrepentirse. En otras palabras, cuando un individuo siente tristeza sobre sus pecados en la misma manera que Dios siente por sus pecados, el se conmueve de no pecar. Esta convicción del Espíritu santo produce la motivación triste para el arrepentimiento real y el cambio del corazón de uno.



“Justificación”

Lección – ¿Por qué La Justificación?

Escrituras – Romanos 2:1-12

Introducción a la lección

Cuando hablamos sobre la salvación, o ser salvo, nos estamos refiriendo a muchas cosas a la misma vez. Por ejemplo, convicción (cuando el espíritu de Dios nos causa ver nuestros pecados delante de Dios) y el arrepentimiento (cuando confesamos y dejamos nuestros pecados) ambos son parte de nuestra salvación. Así también, la justificación es parte de ser salvo. Aunque justificación es una palabra grande, su simple significado se encuentra en la palabra pequeña justo. El significado de justo es “recto”. Por medio de la justificación, aquellos quienes se arrepienten de sus pecados se hacen rectos delante de Dios. ¿Por qué es la justificación una parte necesaria para ser salvo? ¿Por qué debemos ser rectos delante de Dios? En la lección de hoy, el apóstol Pablo explica porque los pecadores deben ser justos por medio de Jesucristo. En Romanos capitulo dos, el escribe sobre pecadores quienes se justifican ellos mismos, pero en realidad, son culpables delante de Dios

Verso Clave:

“Como está escrito: No hay justo, ni aun uno;” (Romanos 3:10).

Preguntas para Analizar:

Muchas veces, gente juzga los pecados de otros, pero al mismo tiempo, ellos no están dispuestos a aceptar sus propios pecados. ¿Puede un pecador hacerse recto delante de Dios? (v. 1)

¿Quién tiene la autoridad de juzgar el pecado? (v. 2)

¿Cualquier pecador se escapará del juicio de Dios? (v. 3)

Cuando Dios no juzga, pero demuestra misericordia, ¿Qué oportunidad le está dando al pecador? (v. 4)

Cuando la gente no se arrepienta, pero continúan en sus caminos, ¿Qué se están haciendo a ellos mismos? (v. 5)

¿Cómo (Que) juzgará Dios? (v. 6)

¿Quién recibirá la vida eterna? (vv. 7, 10)

¿Quién recibirá indignación, ira, tribulación, y angustia? (vv. 8 - 9)

¿Dios demuestra favoritismo especial cuando el juzga? (v. 11)

Piensa sobre esto:

En Romanos capitulo dos, el apóstol Pablo hace un buen trabajo demostrando que ningún pecador se escapa del juicio de Dios. Todo pecador dará cuentas de él mismo a Dios, sea que hizo bien o mal. ¿Por qué Pablo habla y habla sobre el pecado del hombre y el juicio de Dios? El eventualmente declara, “por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios” (Ro. 3:23). “No hay justo, ni aun uno” (Ro. 3:10). “Todo el mundo quede bajo el juicio de Dios” (Ro. 3:19). De hecho, Dios juzgará todo pecador, si ellos supieron su ley escrita, como los Judíos, o si ellos fueron ignorantes de su Palabra escrita, como muchos pecadores hoy en día (Ro. 2:12). Así que, todos son pecadores y necesitan ser salvos. Toda la gente esta errada y deben ser hechos rectos delante de Dios. Pero Pablo quiere que entendamos que no podemos hacernos rectos nosotros mismos. Si entendemos que somos erróneos, y no nos podemos hacer justos, ¿entonces como podemos ser justos? Dios nos ha proveído la manera de ser justos delante de él por medio de su Hijo, Jesucristo. Pon tu fe y confía en Jesucristo por tu salvación.



“Justificación”

Lección – La base de la Justificación

Escrituras – Romanos 5:6-9

Introducción a la lección

¿Cómo es la Justificación hecha posible? El apóstol Pablo declara, “Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos” (Romanos 5:19). A través de la desobediencia de Adán todos son hechos pecadores, pero a través de la obediencia de Cristo, los creyentes son hechos justos. ¿De qué obediencia se refería Pablo? Pablo escribió a la iglesia en Filipos, diciendo, “y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz” (Filipenses 2:8). En la lección de hoy vamos a considerar lo que su muerte hizo por nosotros.

Verso Clave:

“Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira” (Romanos 5:9).

Preguntas para Analizar:

¿Que hizo Jesucristo cuando no podíamos hacer nada por nosotros mismos? (v. 6)

¿Por quien murió El? (v. 6) ¿Cuando dio El su vida? (v. 6)

¿Estamos dispuestos a dar nuestras vidas (morir) por otros? ¿Si una persona fuera muy buena o muy importante haría alguna diferencia? ¿Porque o porque no? (v. 7)

¿Qué motivo a Jesucristo a morir por nosotros? (v. 8)

Cuando la biblia dice que Dios murió por nosotros, ¿por cuál tipo de gente murió El? (v. 9)

Cuando Jesús murió, El derramo su sangre. ¿Que fue lo que su Sangre logro para nosotros? (v. 9; 1 John 1:7)

¿De qué nos ha salvado la Justificación por su sangre? (v. 9)

Piensa sobre esto:

Nuestra justificación no está basada sobre rituales religiosos o ningún acto de adoración. La biblia no ofrece sustituto para la sangre de Cristo. La justicia de los santos es hecha posible solamente por la Fe en la Sangre derramada por Jesús. Su sangre es la base de el plan de Dios para salvación desde la fundación del mundo (Apocalipsis 13:8). La sangre de Cristo y el evangelio de la cruz son el mensaje central y el tema de la iglesia de Dios. Remover la sangre de nuestro mensaje o aun el minimizar su importancia es negar la mera fuente de nuestra salvación y justicia. El Viejo himno, Hay Poder en Jesús, dice, “¿Quieres ser salvo de toda maldad? Tan solo hay poder en mi Jesús; ¿Quieres vivir y gozar santidad? Tan solo hay poder en Jesús. Hay poder, poder, sin igual poder, en Jesús quien murió; hay poder, poder, sin igual poder, en la sangre que él vertió.”



“Justificación”

Lección – Justificados por Fe

Escrituras – Gálatas 3:6-14

Introducción a la lección

En Romanos 4:20-22, Pablo habló sobre Abraham, diciendo, “Tampoco dudó, por incredulidad, de la promesa de Dios, sino que se fortaleció en fe, dando gloria a Dios, plenamente convencido de que era también poderoso para hacer todo lo que había prometido; por lo cual también su fe le fue contada por justicia.” Como ya hemos estudiado, la justificación puede ser definida como siendo justos delante de Dios. Pablo escribió, “su fe le fue contada por justicia.” ¿Por cuál medio fue hecho Abraham justo con Dios? Consideremos la justicia de Abraham como un ejemplo para nosotros.

Verso Clave:

“Y que por la ley ninguno se justifica para con Dios, es evidente, porque: El justo por la fe vivirá” (Ga. 3:11).

Preguntas para Analizar:

¿Cómo fue hecho Abraham justo delante de Dios? (v. 6)

¿En qué manera son los cristianos hoy en día los hijos de Abraham? (v. 7)

¿Cómo son los gentiles (pecadores) hechos rectos delante de Dios? (v. 8) ¿Cómo puede toda la gente entrar en la bendiciones de Abraham? (v. 9; v. 14)

Por medio del código de conducta, en muchos de los mundos religiosos, la gente busca para ser rectos delante de Dios. La religión Judaica basa su justicia en guardando la ley (requisitos) del Antiguo Testamento. ¿Por qué están bajo de una maldición? (v. 10)

¿Puede cualquier persona ser justo por intentar de guardar la ley (o cualquier otra regla)? ¿Cómo explica Dios justicia? (vv. 11-12; Habacuc 2:4; Romanos 1:16-17; 3:22)

Como nadie puede llegar a las alturas de los requisitos de Dios bajo la ley, ¿Quién nos puede liberar de la maldición en fallar de guardar la ley del Antiguo Testamento? ¿Cómo estamos liberados de esa maldición? (v. 13)

Piensa sobre esto:

Dios dio la ley del Antiguo Testamento para traernos a nuestra necesidad de un Salvador. El sabía que nadie nunca podría llegar a sus requisitos, es decir, nadie más que a Jesús. Por supuesto, si nadie podría llegar a esas alturas, entonces todos eran culpables (Romanos 3:19-20). Entonces la justicia nunca llegó por guardar la ley. En vez, la justicia solamente viene por medio de la fe en la Palabra de Dios. En la misma manera que Abraham creyó en la Palabra de Dios, y fue llamado justo, nosotros hoy en día también creemos en la Palabra de Dios y somos hechos justos delante de Dios. Abraham esperaba la venida del Señor Jesucristo, mientras que nosotros ahora vemos atrás a la cruz de Cristo, confiando en la Palabra de Dios por nuestra salvación. Nada que hagamos nosotros mismos nos puede salvar. Pero somos hechos justos por medio de la fe en Cristo. Por la fe somos justificados, y por la fe obedecemos y seguimos a Jesús.



“Justificación”

Lección – El Resultado de la Justificación

Escrituras – Romanos 5:1-2, 9-10

Introducción a la lección

La Justificación es una parte necesaria en nuestra Experiencia de Salvación por los pecados que en el pasado hemos cometido. Si un individuo se arrepiente hoy y pone un alto al pecado, desde este día en adelante, sin la Justificación Él/Ella aun estarían siendo culpables de los pecados cometidos en el pasado. Siendo culpables delante de Dios, Nosotros debemos ser Justificados o hechos Justos ante sus ojos. Nuestra Justificación es hecha posible a través de la fe en la Sangre derramada de Jesucristo (1 Jn.2:2). Por medio de la fe en el sacrificio de Cristo somos justificados y hechos rectos delante de Dios. Cuando aceptamos lo que Jesús hizo por nosotros en la Cruz, arrepintiéndonos y poniendo nuestra Fe en El nuestros pecados son perdonados y somos hechos Justos. ¿Cuál es el resultado de ser Justificados y perdonados?

Verso Clave:

“Y el efecto de la justicia será paz; y la labor de la justicia, reposo y seguridad para siempre ” (Isaías 32:17).

Preguntas para Analizar:

Explica cómo somos justificados. En otras palabras, ¿por qué o a través de quien somos justificados? (v. 1)

En adición al perdón, ¿qué más hace la justificación por nosotros? (v. 1)

¿Cómo nos permanecemos firmes en esta gracia o como continuamos en paz con Dios? (v. 2)

Cuándo estamos justificados por fe, ¿por qué regocijamos? (v. 2)

Cuándo estamos justificados por medio de Cristo, ¿de qué somos salvos? (v. 9)

¿Qué clase de relación teníamos con Dios antes de ser justificados? (v. 10)

¿Qué significa tener paz con Dios? (v. 10)

La muerte de Jesús hizo nuestra paz posible con Dios. Ahora que tenemos paz con Dios, ¿Cómo vamos a hacer salvos? (v. 10)

Piensa sobre esto:

Nosotros creemos en la obra poderosa de Jesús en la cruz. El murió y derramó su sangre para limpiar nuestros pecados. Cuando nos arrepentimos y ponemos nuestra fe en su sacrificio, nuestros pecados son perdonados y tenemos paz con Dios. Su muerte nos ha reconciliado con Dios. Ya no somos enemigos de Dios, sino amigos. Nuestra fe esta puesta firmemente en su sangre derramada por nuestra salvación. Sin embargo, no confiamos en un salvador muerto, pero en un Señor vivo. Creemos que somos reconciliados con Dios y tenemos paz con Dios por medio de la muerte de Jesús, pero aun más, somos salvos por su vida. Creemos en un Salvador resucitado quien vive para siempre. Por fe en Cristo Jesús, somos salvos.



“Justificación”

Lección – Fe en la Promesa de Dios

Escrituras – Lucas 1:30-38

Introducción a la lección

La lección de hoy es un seguimiento de la lección de la semana pasada sobre la justificación por fe. El propósito de esta lección es para enfatizar la fe en la Promesa de Dios. Cuando María y José estaban comprometidos, María “se halló que había concebido por obra del Espíritu Santo” (Mt. 1:18). José podría legalmente dejar su compromiso, pero el ángel del Señor lo detuvo, diciendo, “no temas recibir a María tu mujer, porque el Niño que se ha engendrado en ella es del Espíritu Santo” (Mt. 1:20). El niño Dios no era cualquier niño. ¿Quién era? ¿Qué prometió Dios quien iba a hacer el Cristo cuando llegase a este mundo?

Verso Clave:

“Porque ninguna cosa será imposible para Dios” (Lucas 1:37).

Preguntas para Analizar:

El nombre “Jesús” significa salvador o libertador. ¿Quién le puso nombre al Cristo? ¿Cuál fue el significado de ponerle nombre de “Jesús”? ¿Basado en su nombre, quien era el Cristo? (vv. 30-31; Mt. 1:21)

Escoja las palabras principales y descriptivas en versos 32-33. ¿Qué tienen estas palabras en común? ¿Basadas en estas palabras, quien era el Cristo? (vv. 32-33)

¿María como tuvo un hijo, siendo virgen? (vv. 34-35)

¿Siendo del Espíritu Santo, quien sería este niño santo? (v. 35)

¿Qué fue lo que demostró este milagro del nacimiento de Cristo? (v. 37)

¿Qué fue lo que demostró la respuesta de María a la promesa de Dios? (v. 38)

Piensa sobre esto:

Jesús enseñó, “Todas las cosas son posibles para el que cree” (Mk. 9:23). María creyó la Promesa de Dios, diciendo, “...hágase conmigo conforme a tu palabra” (Lk. 1:38). Su prima, Elisabeth, habló por medio del Espíritu Santo, diciendo, “Y bienaventurada la que creyó que tendrá cumplimiento lo que le fue dicho de parte del Señor” (v.45). Sin duda, María no entendió completamente el plan del nacimiento de Jesús, pero ella creyó en la Palabra de Dios, recibiendo la promesa por fe. Ella creyó que Dios pudo hacer lo imposible. Ello creyó que su bebe sería el Hijo de Dios, el Rey, y el Salvador. La fe de María en la Promesa de Dios demuestra justicia (justificación) por medio de la fe en la Palabra de Dios. Como Abraham, ella también creyó y fue justificada por fe.



“Regeneración”

Lección – Muerte Espiritual

Escrituras – Efesios 2:1-6

Introducción a la lección

En el principio, Dios creó al hombre a su imagen. Adán y Eva eran creaciones perfectos. Fueron creados para vivir para siempre—para disfrutar la vida que Dios les había dado. El Señor les dijo que podían comer de cada árbol en el Jardín del Edén, menos una: el árbol de la ciencia del bien y del mal. Dios dijo, “porque el día que de él comieres, ciertamente morirás” (Gen. 2:17). Sin embargo, ellos desobedecieron la Palabra de Dios y comieron la fruta prohibida. Los resultados fueron desastrosos. Por medio de la transgresión de Adam el pecado fue introducido a la raza humana. Además la penalidad de Dios por el pecado era la muerte. “ Por tanto, como el pecado entro en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte paso a todos los hombres, por cuanto todos pecaron”

Verso Clave:

“Por tanto, como el pecado entro en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte paso a todos los hombres, por cuanto todos pecaron”(Romanos 5:12).

Preguntas para Analizar:

¿Qué ha hecho Dios por el creyente? (v. 1)

¿Cómo se refirió Pablo a los Efesios antes de que ellos creyesen? ¿De cuál muerte estaba escribiendo Pablo? (v. 1)

Describe el espíritu que trabaja en el pecador. (v. 2)

¿Pablo como describió a los pecadores? (v. 3)

¿Por qué hizo Dios una manera para que los pecadores sean salvos? (v. 4)

Describe lo que significa ser salvo por la gracia. (v. 5)

¿Qué quiso decir Pablo cuando dijo “nos resucitó?” (v. 6)

Como cristianos ¿ahora en donde estamos sentados? (v. 6)

Piensa sobre esto:

La pena de muerte natural se ha pasado a toda gente por medio del pecado —“Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte” (Ro. 5:12). Por causa del pecado, morimos físicamente. Pero aun hay otro lado a la pena de pecado —la muerte espiritual — siendo “muertos en el pecado.” El momento en cuanto Adán comió de la fruta prohibida, el murió espiritualmente. El apóstol Pablo enseñó, “por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios” (Ro. 3:23). Por causa del pecado, gente están muertos espiritualmente. Pero Cristo Jesús hizo una manera para nosotros tener vida eterna —“Porque la paga del pecado es muerte, mas la dadiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro” (Ro. 6:23). Por fe en la sangre derramada de Jesús, nuestros pecados pueden ser perdonados (justificación), y podemos ser resucitado a una vida espiritual con Cristo (regeneración).

